

12. El papel del programa Erasmus de movilidad docente en los procesos de internacionalización de las universidades

Ruth Breeze¹ y Hanne Roothoof²

Resumen

Las universidades españolas han sido muy activas en los programas Erasmus de movilidad desde sus inicios, participando no solo en los intercambios de estudiantes, sino también en los programas de movilidad destinados a profesores universitarios. Entre los objetivos del programa Erasmus de movilidad docente figuran los siguientes aspectos: compartir métodos de enseñanza, construir redes de colaboración académica, y permitir que los estudiantes universitarios se beneficien de la presencia de expertos de otros países europeos, de sus conocimientos y experiencia profesional. Además, dichos intercambios estimulan el aprendizaje intercultural, promueven el uso del inglés como idioma internacional y fomentan el intercambio de prácticas innovadoras en la educación superior. En este capítulo se presenta un análisis de los datos cualitativos obtenidos a partir de sesenta entrevistas realizadas con profesores universitarios españoles de instituciones del norte de España. Se concluye con un resumen de las oportunidades y retos principales del intercambio de profesorado.

Palabras clave

Intercambio, Erasmus, movilidad, internacionalización, formación del profesorado.

¹ Instituto Cultura y Sociedad, Universidad de Navarra. rbreeze@unav.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8132-225X>

² Departamento de Ciencias Humanas y de la Educación, UPNA. hanne.roothoof@unavarra.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8911-8026>

Cómo citar: Breeze, Ruth y Hanne Roothoof. 2025. «El papel del programa Erasmus de movilidad docente en los procesos de internacionalización de las universidades». En *Internacionalizar la universidad española: estrategias, prácticas docentes y lenguas*, editado por Emma Dafouz, 219-236. Madrid: Ediciones Complutense. <https://doi.org/10.5209/ling.003.12>

1. Introducción

El acuerdo Erasmus, que nació en 1987 bajo el nombre «Plan de Acción de la Comunidad Europea para la Movilidad de Estudiantes Universitarios», fue concebido como una iniciativa para facilitar la movilidad de los estudiantes universitarios dentro de los estados miembros de la UE. Tiene el objetivo explícito de «mejorar la calidad y fortalecer la dimensión europea de la enseñanza superior fomentando la cooperación transnacional entre universidades, estimulando la movilidad en Europa y mejorando la transparencia y el pleno reconocimiento académico de los estudios y cualificaciones en toda la Unión» (Erasmus 2011). El programa también tiene unos objetivos político-culturales, ya que los intercambios se consideran como un elemento importante para fomentar la cohesión y conocimiento de la Unión Europea entre la población joven. A lo largo de su historia el grupo de países involucrados ha aumentado (ahora incluye Suiza y Turquía, además de Islandia, Noruega y Liechtenstein), aunque el Brexit ha supuesto la desvinculación temporal de Reino Unido del programa. El éxito del programa es innegable: en 2019, justo antes de la pandemia de COVID-19, se estima que unas 797.000 personas habían participado en los diferentes programas, y se calcula que más de nueve millones de personas lo han hecho en los 32 años de su existencia (Europapress 2019). De hecho, en la mente popular, los intercambios Erasmus son uno de los aspectos más destacables de la internacionalización de la universidad (Doiz *et al.* 2014).

A lo largo de los primeros años el programa Erasmus ha desarrollado nuevas facetas, incorporando más opciones para los universitarios (por ejemplo, prácticas en empresas), pero también intercambios de personal docente y no docente, etc., especialmente después del lanzamiento del programa Erasmus+ en 2014. Los intercambios del profesorado son menos conocidos que los del alumnado, pero han ido cobrando importancia en los últimos años. El planteamiento es flexible, ya que el programa permite intercambios que duran desde dos días a dos meses, con la impartición de ocho horas de docencia cada semana. Para los investigadores también existe un programa similar, que implica la involucración del investigador visitante en las actividades del grupo o departamento que le recibe.

En cuanto al papel de España en el programa Erasmus, en el mismo informe de Europapress (2019), se indica que en 2016/17 España era el país que más alumnos de intercambio recibía, y el tercer país europeo en mandar estudiantes al exterior. En dicho curso, las universidades que más alumnos enviaron fueron la Universidad de Granada, la Universidad de Valencia y la Complutense de

Madrid. Las universidades españolas también participan activamente en los intercambios del profesorado: en 2017 las universidades españolas enviaron a 4.810 profesores universitarios con una beca Erasmus+ para realizar una estancia de docencia (2.918) o formación (1.892). La mayoría de los profesores que realizaron estancias docentes fueron a Italia (791), Portugal (500), Francia (353), Alemania (206), Polonia (174) y Reino Unido (148). En la convocatoria de 2018, participaron 6.419 profesores de universidades españolas, de los que 3.217 realizaron intercambios docentes en países europeos. En 2018 los países de destino más frecuentes fueron Italia (749), Portugal (577), Francia (338), Alemania (172), Polonia (164) y Reino Unido (123) (Ministerio de Educación y Formación Profesional 2023). En 2018, los profesores de las áreas de Ingeniería, ADE y Derecho, y Artes y Humanidades fueron los que más colaboraron en dichos programas, con relativamente poca participación de personal de las áreas de Salud y Ciencias Naturales. En cuanto al equilibrio de género, participaron casi la misma cantidad de mujeres que de hombres (1.466 y 1.473, respectivamente). Como era de esperar, el impacto de la COVID-19 ha sido notable, con una caída de participación en todo el programa K1 de Erasmus+ del 60% en 2020 y del 36% en 2021 respecto a la época pre-COVID (European Commission 2021). Sin embargo, es previsible que los intercambios Erasmus+ recobren su ritmo anterior en los próximos años.

2. Aspectos positivos del programa Erasmus

Se han identificado numerosos beneficios de participar en el intercambio Erasmus para los alumnos: el aprendizaje de idiomas extranjeros en un entorno natural, conocer a personas de diferentes culturas, asumir el reto de adaptarse a costumbres y estilos de vida diferentes. Se supone que la participación en el programa fomenta un mayor nivel de independencia, de seguridad, y de confianza en uno mismo, además del desarrollo de competencias profesionales importantes (Rodríguez González *et al.* 2011). En determinados ámbitos profesionales, además se ha visto que los universitarios que participan en intercambios adquieren competencias profesionales adicionales cuando tienen que realizar prácticas o experiencias clínicas en otros países (Fernández Agüero 2017, Zebryk *et al.* 2021). En el contexto europeo, se observa que los jóvenes que han participado en dichos intercambios no solo entienden mejor el país de destino, sino también desarrollan una identidad europea. Así se construye una base social de personas que se sienten ciudadanos europeos, capaces de comu-

nicarse con ciudadanos de otros países europeos, y dispuestos a poner en marcha iniciativas de integración.

Pero no solo los estudiantes se benefician de los intercambios Erasmus+. Como se ha mencionado, en los últimos años y sobre todo a partir de 2014 ha cobrado especial importancia el programa Erasmus+ destinado a todos aquellos profesores que quieran mejorar sus habilidades docentes en las universidades de otros países. Actualmente también el personal no docente (personal administrativo, investigadores, etc.) puede participar en intercambios cortos para conocer más a fondo el sistema universitario de otros países de la UE.

Según el informe de la League of European Research Universities (LERU) (De Moor y Henderikx 2013), la movilidad del profesorado es importante sobre todo para fomentar la innovación y la creatividad tanto en la investigación como en la docencia, con el objetivo de conseguir la excelencia en estos dos campos clave. En dicho informe también se reconoce la importancia creciente de la interculturalidad:

El desarrollo de las competencias interculturales, que facilitan que los estudiantes acepten positivamente las diferencias sin sentirse amenazados en su propia identidad cultural, y las oportunidades para aprender actitudes y destrezas adecuadas para funcionar de manera óptima en el mundo globalizado (De Moor y Henderikx 2013, 5).

Específicamente en el contexto de los intercambios del profesorado, el informe LERU indica que la movilidad refleja las características del «conocimiento sin fronteras». Se subraya que la cooperación educativa enriquece a los participantes y fortalece los vínculos entre universidades y países en la investigación e innovación. Se considera también que los intercambios nos permiten construir una base sólida para futuras colaboraciones y ayudan a los participantes a adquirir una mentalidad más internacional o global (De Moor y Henderikx 2013). Para las instituciones, Erasmus posibilita la creación de planes de estudios conjuntos, compartidos o al menos compatibles, que pueden tener efectos positivos en cuanto a la oferta docente y producción investigadora de las universidades y a su reputación (De Moor y Henderikx 2013). La «coenseñanza» (Popova y Filipov 2016, Katsara 2022), es decir, la impartición conjunta de una asignatura o programa de estudios ha sido propuesto como una estrategia ideal para maximizar los beneficios de un intercambio de profesorado. Dentro del marco de «coenseñanza» existen varias modalidades, desde la

observación mutua hasta la docencia simultánea o en paralelo, con el desarrollo conjunto de materiales docentes.

Un informe del International Center for Higher Education Research de la Universidad de Kassel (INCHER-Kassel) (Bracht *et al.* 2006) subraya las diferencias entre los objetivos y la experiencia de los intercambios de alumnado y profesorado. Sobre todo, según estos autores, los profesores que participan en los intercambios Erasmus+ tienen una experiencia muy reducida en comparación con los alumnos (una o dos semanas en comparación con uno o dos semestres). Sin embargo, es llamativo que los profesores de su estudio mencionen un impacto considerable: el 58% refirió un impacto notable sobre su desarrollo profesional en general, el 65% un impacto positivo en cuanto a contactos para la investigación, el 60% un aumento de conocimientos académicos, el 45% una mejora de sus prácticas docentes y el 40% el aprendizaje e implementación de nuevas prácticas docentes (Bracht *et al.* 2006, xx).

En definitiva, según Bracht *et al.* (2006, xxii): «los profesores que han experimentado la movilidad dan testimonio del impacto profesional sorprendentemente fuerte de las estancias de docencia en el marco de Erasmus+». Pero ¿en qué consisten exactamente las ventajas de los intercambios que perciben los profesores? En la siguiente sección, contestamos esta pregunta proporcionando resultados de un estudio empírico realizado entre el profesorado de varias universidades españolas.

3. Resultados de cinco universidades españolas

En esta parte del capítulo presentamos algunos resultados de un estudio empírico realizado en 2017-2018 en cinco universidades del norte de España. Sesenta profesores universitarios españoles (38 hombres y 22 mujeres, con edades comprendidas entre 27 y 57 años, 37 del área de ciencias y 23 del área de ciencias sociales y humanidades) colaboraron en un estudio basado en entrevistas sobre la impartición de docencia en inglés y la internacionalización de la universidad. En cada caso se ha obtenido consentimiento informado individual e institucional antes de comenzar la recogida de datos. Cada entrevista consistía en una serie de preguntas abiertas pensadas para que el entrevistado contara sus experiencias e impresiones en sus propias palabras³.

³ Para más información sobre el diseño de este estudio y algunos resultados, véanse: Roothoof (2019), Breeze y Roothoof (2021).

Aquí se presentan los resultados que tratan el papel de los intercambios de profesorado, con los testimonios de algunos profesores que han participado en dichas actividades. Se han organizado las impresiones de los profesores siguiendo los principios del análisis temático (Guest *et al.* 2012), con la idea de presentar ideas que sean útiles para las personas que están pensando en participar en un intercambio Erasmus en un futuro. Por lo tanto, en esta sección resaltamos algunos de los temas recurrentes en las entrevistas, citando las propias palabras de los entrevistados donde procede.

3.1. Importancia del intercambio para los profesores universitarios

En el contexto de la internacionalización de las universidades españolas, muchos de los entrevistados intentan explicar la importancia de pasar tiempo en otros países. Subrayan la conveniencia de realizar estancias al comienzo de la carrera académica, no solo porque los jóvenes son más receptivos a las nuevas experiencias, sino por la dificultad de compaginar las estancias con la vida familiar.

Aunque los entrevistados dan importancia a la inmersión lingüística que supone el intercambio, y el dominio del idioma meta (muchas veces el inglés como lengua internacional), no es el único aspecto que les parece significativo en el plano general. Varios entrevistados mencionan la importancia de aprender cómo funcionan otros sistemas de educación superior, o familiarizarse con la terminología que se usa en diferentes países para hablar de las asignaturas, carreras, procedimientos administrativos, y la gestión académica en general.

En este sentido, los entrevistados mencionan que sus experiencias en el extranjero les permiten entender mejor a los alumnos de intercambio, y también comprender las experiencias de sus propios alumnos cuando se vayan a otros países (véase también los testimonios de otros profesores en Breeze y Sancho Guinda (2021).

3.2. Desarrollo de competencias interculturales

En la bibliografía sobre los intercambios Erasmus en general se mencionan la comprensión intercultural y la adquisición de competencias interculturales como objetivos (o a veces efectos indirectos positivos) del programa. En la teoría clásica, el concepto de competencia intercultural engloba varios aspec-

tos: la competencia sociolingüística, la competencia estratégica y la competencia sociocultural (Byram *et al.* 2001). Sin embargo, en la actualidad es habitual referirse a dos enfoques más recientes: el enfoque de las destrezas sociales (The Social Skills Approach) y el enfoque holístico (The Holistic Approach). El primero se centra en la dimensión pragmática de la competencia lingüística, y la idea subyacente es que el aprendiente se adapta a las normas y convenciones de la comunidad de hablantes nativos de un idioma. El segundo consiste en desarrollar ciertos aspectos afectivos y emocionales, entre los que destacan una actitud, una sensibilidad y una empatía especiales hacia las diferencias culturales. Según Byram, Gribkova y Starkey (2002), no se trata de cambiar nuestra forma de ser y comunicarnos, en el intento de «replicar» lo que haría un hablante nativo, sino más bien de saber desenvolverse con personas de diferentes culturas, negociar la complejidad, y orientarse hacia la comunicación fructífera libre de estereotipos y prejuicios. En sus palabras (2002, 9), la competencia intercultural:

Se basa en la percepción del interlocutor como una persona cuyas cualidades se tienen que descubrir, y no como un representante de una identidad atribuida externamente. La comunicación intercultural es la comunicación basada en el respeto por las personas y la igualdad los derechos humanos como la base democrática para la interacción social.

En este sentido, varios entrevistados mencionan el efecto de estar inmersos en una universidad de otro país, donde se les acepta como un miembro más de la comunidad, se les invita a las reuniones, se cuenta con ellos para la docencia y las tareas de investigación, etc. Esto no solo les facilita una mayor comprensión de los alumnos de intercambio que llegan a su universidad, y de la situación en que se encuentran los alumnos nacionales que van fuera, sino también les lleva a realizar acciones concretas para afrontar los problemas de los alumnos que llegan a España, y a adoptar una actitud más comprensiva.

Después de participar en el intercambio docente de Erasmus, entiendo mejor por qué los Erasmus que vienen de Alemania tienen problemas para seguir lo que está pasando. Gracias a esta experiencia, he percibido la necesidad de preparar informaciones más claras y explícitas para todos mis alumnos. Ahora entiendo mejor por qué los alumnos Erasmus siempre tienen tantas preguntas, y soy más paciente a la hora de tratar con ellos al comienzo del semestre.

En muchos otros testimonios se refleja el consenso que la exposición a culturas nacionales y académicas diferentes a las nacionales permite al profesorado español mejorar su atención a los alumnos internacionales, y entender mejor las oportunidades y desafíos de los universitarios españoles que salen para realizar estancias fuera del país.

3.3. Innovación y variedad de docencia

Varios participantes mencionan las experiencias enriquecedoras que han vivido en sus intercambios, donde han podido impartir docencia diferente de la habitual, en distintos niveles (grado, posgrado, doctorado), y también participar en la investigación de diferentes grupos, como recoge este comentario de uno de los entrevistados:

Una experiencia importante para mí era la de dar clases en diferentes niveles (grado, máster, doctorado). Merece la pena hacer el esfuerzo de impartir clases en más de una asignatura. La conexión entre la investigación y la docencia también es muy importante.

Un aspecto clave de los intercambios docentes es la exposición a diferentes formas de enseñar la misma materia, y la posibilidad de idear nuevos proyectos de innovación docente en colaboración con expertos de otros países.

Hace unos años hice un intercambio docente en Göttingen, donde se usa el método basado en casos para impartir todas las clases de mi área. A la vuelta, he podido poner en práctica mis conocimientos de esta metodología aquí. También he traído materiales docentes para usar aquí con mis alumnos. Un par de años después de esta visita, nos juntamos a un proyecto de innovación docente con el mismo departamento alemán, y elaboramos unos materiales docentes muy útiles que se publicaron en la página web del proyecto y representan un recurso muy interesante para todos los profesores de nuestra área.

En este sentido, los intercambios son clave para las personas que quieren implementar nuevas metodologías docentes, ya que les permite aprender de los profesionales que ya tienen cierto recorrido en este ámbito.

3.4. Aprender a impartir docencia en inglés

Los profesores que imparten docencia en inglés mencionan frecuentemente el papel de los intercambios para adquirir experiencia docente en inglés (English Medium Instruction o EMI) y tener más seguridad en sí mismos a la hora de usar el idioma para este fin.

Es interesante dar la asignatura en dos idiomas diferentes. El inglés es importante para todo —el poder enseñar en inglés abre muchas puertas, te ayuda con las reuniones, los proyectos, te conviertas en un profesor universitario internacional, un investigador internacional—. Recomendaría a todos los profesores que empiezan a dar docencia en inglés que vayan al extranjero, durante al menos 4-6 meses. Para mí eso es fundamental, aunque reconozco que hay personas que aparentemente se arreglan las cosas bien sin hacer eso.

Algunos de los entrevistados mencionan explícitamente el papel de los intercambios Erasmus en este sentido. Para algunos, es el primer contacto con el mundo universitario fuera de España y la primera ocasión en la que tienen que usar el inglés como lengua de comunicación académica, como se indica en los dos testimonios recopilados abajo:

Una experiencia importante para mí eran los cursos de verano sobre EMI y CLIL en otros países (Oxford, Utrecht), y la oportunidad de dar clases en otras universidades europeas gracias a los programas de movilidad Erasmus+.

Me he dado cuenta por primera vez de la posibilidad de impartir clases en inglés cuando he participado en los programas de Erasmus+. Me ha dado una oportunidad para mejorar mis habilidades en este sentido.

Varios participantes aluden a la adquisición del vocabulario específico de su área de especialización en inglés, y al aprendizaje del vocabulario general necesario para desenvolverse en el ámbito universitario.

Tres meses en otra universidad [...] donde me han invitado a participar en tantas asignaturas distintas y he mejorado mi vocabulario sobre la contabilidad y el vocabulario necesario para el aula.

Aunque algunos participantes refieren haber preparado clases nuevas específicamente para los intercambios, otros subrayan la posibilidad de dar la misma docencia que en su propia universidad, pero en otro contexto, lo que supone un enriquecimiento para el profesor, quien aprende no solo a dar la clase en otro idioma, sino a comunicarse con un público diferente, muchas veces más activo, comunicativo o incluso crítico.

Otro de los entrevistados subraya la utilidad de dar las primeras clases en otro idioma en un ámbito donde el riesgo (para su reputación o para su autoestima) es mínimo (véase Breeze y Sancho Guinda 2021). Se supone que el profesor de intercambio tiene cierta licencia para cometer errores, y a la vez se beneficia enormemente de la experiencia de dar clases en otra universidad. Como comenta uno de los entrevistados, «me ha permitido empezar a dar clases en otro idioma en un ambiente neutral, donde no ha supuesto un trauma por pensar en cómo he quedado». Otra impresión mencionada por un participante es que resulta especialmente agradable y poco estresante participar en intercambios en los otros países europeos donde el inglés no es lengua oficial, sino *lingua franca*, lo que le permite no sentirse inferior al no tener un dominio nativo del idioma. Para este profesor, la experiencia de dar clases en inglés en una universidad francesa le ha permitido mejorar su autoestima y sentirse más cómodo con la docencia en inglés. En sus palabras:

Es interesante experimentar EMI en otros países, como Francia en mi caso, donde el inglés tampoco es el idioma ambiental. A veces pensamos demasiado en lo que piensan los nativos, y al final hay muy pocos nativos y muchísimos hablantes de inglés como segunda lengua que no tienen los mismos prejuicios.

3.5. Importancia de la observación de clases y del apoyo de otros profesionales

Varias de las experiencias mencionadas pueden entenderse como una forma de «participación periférica legítima», es decir, una situación en la que los aprendices recién llegados se integran progresivamente en la comunidad, eventualmente moviéndose hacia una posición más central en el grupo a medida que sus habilidades y conocimientos van incrementándose (Lave y Wenger 1991). En este sentido, los participantes reconocen las ventajas de observar otros profesores del mismo ámbito, sin tener que impartir clases ellos

mismos. Como hemos visto en el anterior apartado, eso es especialmente importante en el caso de impartir clases en inglés, donde se percibe que el riesgo es menor que en el lugar de trabajo habitual. Pero algunos entrevistados también mencionan el interés de observar clases con una dinámica diferente a la de su entorno habitual, por ejemplo, ver cómo funcionan las asignaturas basadas íntegramente en trabajo de grupo, u observar sesiones prácticas de análisis de datos. En estos casos, los profesores de intercambio han experimentado una forma nueva de organizar la clase, que luego han podido poner en práctica en su propio contexto.

Otros profesores también han mencionado la importancia de contar con mentores en universidades extranjeras, sobre todo a la hora de implementar enfoques docentes innovadores como el aprendizaje basado en problemas o en desafíos. Con la ayuda de los profesores que ya usaban estos enfoques, han podido resolver mejor los problemas que han surgido en el primer curso. En el fondo, las colaboraciones internacionales y los proyectos conjuntos de innovación y mejora docente constituyen una pieza clave en la formación de la nueva generación de profesores universitarios (véase, por ejemplo, Dafouz 2021, o el proyecto EQUIIP).

3.6. Motivación y estímulo intelectual

Es interesante que varios participantes mencionan el «desafío» de impartir docencia en otra universidad europea a alumnos que (supuestamente) tienen un nivel muy bueno de inglés. El entrevistado citado aquí entiende la oportunidad brindada por Erasmus+ como un reto altamente motivador.

Me gusta visitar universidades extranjeras con actividades «organizadas» de docencia [...]. Pero me encantaría dar clases a angloparlantes. Eso para mí supondría el máximo desafío.

Sin embargo, el aspecto motivador no se limita al reto personal que supone la docencia en otro idioma. Varios profesores mencionan también el impacto de estar con expertos en su campo procedentes de otros países y con otra cultura académica. Se percibe que algunas universidades de otros países tienen un nivel académico muy alto, una gran dedicación, y que son más avanzados en algunos aspectos, lo que supone un gran estímulo para el profesor visitante y le permite aprender nuevas ideas y ponerse al día.

Hace unos años pasé una semana en la Universidad de Giessen. Sobre todo, recuerdo la seriedad de los profesores y alumnos alemanes, que debatieron sobre las influencias de la poesía de Hölderlin durante varias horas, de una manera intensa que no me puedo imaginar en España. Era muy emocionante. También asistí a un seminario sobre lingüística forense que realmente me abrió los ojos a las cosas nuevas que están pasando en este campo. En mis clases actuales todavía uso los ejemplos que el profesor alemán nos explicó.

Por lo tanto, parece claro que para estas personas los intercambios juegan un papel importante a la hora de aumentar la motivación en la vida profesional.

3.7. Integración en equipos de investigación y *networking* académico

Varios de los entrevistados aludieron a la posibilidad de hacer *networking* académico con los departamentos que visitan, lo que interesa sobre todo de manera inmediata e instrumental para encontrar socios para futuros proyectos europeos, o socios internacionales para proyectos nacionales.

Empecé el intercambio docente con una universidad de Lituania donde tenemos un acuerdo. Allí he hecho muchos amigos, y ahora cuento con ellos para propuestas europeas de Erasmus+ (proyectos enfocados en la mejora de la docencia) y para intercambios del profesorado. Ahora vamos a acoger aquí una doctoranda de esta universidad, que pasará tres meses en España estudiando la formación que damos para docencia en inglés, para poder luego volver a Lituania y desarrollar un programa similar allí.

En un sentido más amplio, un aspecto de los intercambios subrayado por varios participantes ha sido la oportunidad de colaborar con equipos de investigación de alto nivel en otros países. Para algunos jóvenes profesores el intercambio ha supuesto un antes y después en su carrera académica. Un profesor de ingeniería nos contaba que, al terminar la tesis, tuvo grandes dificultades a la hora de ser aceptado como miembro de los grupos de investigación de su escuela, porque la gran parte de la investigación que hacían era muy diferente a la suya, y había muy poca apertura a personas nuevas o ideas nuevas. Sin tener grandes expectativas, se apuntó a un intercambio breve con una universidad de Bruselas.

Fue increíble. El profesor de allí me acogió con los brazos abiertos. Se interesó por mi trabajo, y casi en seguida me invitó a colaborar con su grupo en varios *papers*. Era el punto de inflexión en mi trayectoria académica. Todavía vuelvo a Bruselas con cierta frecuencia, porque incluso después de tantos años, seguimos colaborando en varios proyectos.

En definitiva, los intercambios facilitan las relaciones con otros grupos de investigación, abriendo un abanico de posibilidades para futuras colaboraciones, asentando las bases para nuevos proyectos, y en general ayudando a crear el espacio europeo de investigación.

3.8. Creación de un marco institucional de internacionalización

Para terminar este apartado, es interesante destacar la importancia que varios participantes dan a la necesidad de diseñar un plan institucional de internacionalización, en el que se incluyen los intercambios como parte integral (Breeze y Sancho Guinda 2021). Dicho plan debe tener en cuenta la importancia tanto de recibir profesores visitantes de otros países, como de promover la salida de profesores españoles. Varios de los entrevistados abogan por contar con un plan de internacionalización que incluya un presupuesto para la movilidad del profesorado y del alumnado, y para otras acciones internacionales. Para eso, hace falta una visión clara de lo que son las prioridades de cada facultad o universidad, para poder forjar alianzas estratégicas con facultades o universidades en otros países, con la idea de crear programas conjuntos, colaboraciones de investigación, etc.

En este sentido, está claro que el intercambio puntual que involucra un profesor y/o un departamento es positivo, pero un programa organizado de intercambios con cierta continuidad en el tiempo, que forma parte de un plan con unos objetivos concretos podría ser aún más fructífero a medio plazo.

4. Oportunidades y retos de los intercambios para la internacionalización

4.1. Oportunidades

A la luz de lo que hemos visto, los intercambios del profesorado ofrecen unas oportunidades muy interesantes de cara a la internacionalización de la universidad española. Entre otras, destacamos las siguientes:

- Adquirir competencias interculturales.
- Conocer los sistemas universitarios de otros países europeos.
- Crear redes con profesores e investigadores de otros países.
- Aprender nuevas prácticas docentes.
- Prepararse para la docencia en inglés.
- Crear un marco para la colaboración permanente en varios niveles.

4.2. Retos

Sin embargo, entendemos que existen todavía algunos factores que dificultan el proceso de intercambio del profesorado, o bien impiden sacar el máximo provecho de estas oportunidades. Primero, es evidente que existen unos inconvenientes prácticos a la hora de planificar y realizar un intercambio. Las universidades europeas tienen calendarios y planes de estudios diferentes, y no siempre es fácil encontrar el encaje perfecto para un profesor visitante. Para poder realizar cada intercambio, es necesario una colaboración estrecha a la hora de proponer y preparar la visita. Ya que esto a veces resulta complicado, es importante tener en cuenta los efectos positivos para todas las partes del acuerdo. En este sentido, sería interesante que hubiera más reconocimiento por parte de las universidades mismas o de la ANECA para incentivar a los profesores a participar en los programas cortos de intercambio. Otro punto práctico a tener en cuenta es la conveniencia de fomentar los intercambios entre los profesores más jóvenes y con menos compromisos familiares.

Segundo, es necesario tener en cuenta el factor lingüístico. A efectos prácticos, en muchos casos las clases en la universidad de destino se imparten en inglés, y por tanto son los profesores competentes para dar clase en este idioma los que cuentan siempre con más posibilidades para realizar intercambios, dándose menos rotación de la deseada. También suelen ser los grupos de alumnos que reciben clases en inglés los que más contacto tienen con los profesores visitantes de otros países europeos. Sería interesante, por tanto, animar a los profesores que dominan otros idiomas europeos (por ejemplo, francés, español o alemán) a que realicen intercambios usando estas lenguas, y quizás fomentar más este tipo de intercambios multilingües dentro del sistema de Erasmus+.

Tercero, muchas veces los intercambios surgen de contactos personales o de intereses puntuales. De forma que, como hemos señalado arriba, sería de gran interés diseñar programas de intercambio más estratégicos, para fortalecer los lazos entre departamentos que tienen muchos intereses en común,

o para desarrollar nuevos proyectos de investigación y/o innovación a nivel de los departamentos o facultades. En definitiva, los intercambios del profesorado deberían ser parte integral de la estrategia de internacionalización de la universidad.

Finalmente, y en el mismo sentido, en la actualidad el programa carece de redes propias y cada persona que quiere participar tiene que tomar la iniciativa para buscar un contacto en la universidad receptora para poner en marcha el intercambio individual. Aunque existen algunas herramientas para crear redes europeas como el programa COST, estas son difíciles de coordinar y el esfuerzo necesario para ponerlas en marcha es considerable. En el futuro, sería interesante contar con más redes temáticas dentro del propio programa Erasmus+ para que un profesor de un área encuentre fácilmente un lugar para realizar su estancia (Alfaro *et al.* 2020). Por ejemplo, se podría crear una plataforma abierta, quizás organizada por temas/áreas y por países/lenguas, donde se puedan subir solicitudes para realizar un intercambio o para recibir profesores competentes en áreas determinadas. Así se abriría la posibilidad de establecer nuevos contactos entre personas y entidades que trabajan en las mismas materias pero que no se conocen. En la misma línea, los departamentos y grupos podrían diseñar unas políticas de intercambio docente más coherentes y estratégicas para que se creen vínculos más fuertes entre departamentos que compartan los mismos intereses, y para trabajar en el desarrollo de futuros proyectos conjuntos.

5. Conclusiones

Hemos visto que los profesores que han participado en intercambios Erasmus+ de docencia cuentan con unas experiencias internacionales interesantes, refieren un impacto positivo sobre su dominio del idioma meta, y afirman que han aprendido a desenvolverse en una cultura distinta a la suya. Además, manifiestan conocer los sistemas e instituciones universitarios de otros países europeos mejor que los compañeros que no han participado, y de entender mejor las necesidades de sus alumnos. Para su institución, se ha observado que, a la vuelta de su intercambio, los profesores se involucran más en las actividades de internacionalización, participan más activamente en tareas relacionadas con los intercambios y los alumnos internacionales, y realizan más *networking* internacional. En el ámbito de la investigación, los intercambios pueden fomen-

tar las relaciones más estrechas entre departamentos y grupos, y son un buen punto de partida para futuras colaboraciones y proyectos.

Los testimonios recogidos en este capítulo abogan por el valor de la participación docente en los programas de intercambio a nivel tanto personal como institucional. Las universidades españolas deberían seguir fomentando los intercambios del profesorado de forma estratégica, facilitando la participación en programas de duración corta, media y larga adaptados a las posibilidades de cada profesor, y promoviendo planes de intercambio más ambiciosos y estructurados para crear lazos fuertes entre grupos, facultades y universidades que compartan los mismos intereses.

Referencias bibliográficas

- Alfaro, José Antonio, Hanne Roothoof y Ruth Breeze. 2020. «Specific factors influencing Operations Management courses taught in English in Spanish Business degrees». *Journal of Industrial Engineering and Management* 13, n.º 3: 529-545.
- Bracht, Oliver, Constanze Engel, Kerstin Janson, Albert Over, Harald Schomburg y Ulrich Teichler. 2006. *Accelerating the world's research. The professional value of ERASMUS mobility*. Kassel: International Centre for Higher Education Research (INCHER-Kassel).
- Breeze, Ruth y Hanne Roothoof. 2021. «Using the L1 in university-level EMI: attitudes among lecturers in Spain». *Language Awareness* 30, n.º 2: 195-215. <https://doi.org/10.1080/09658416.2021.1903911>
- Breeze, Ruth y Carmen Sancho Guinda. 2021. *Teaching English-medium instruction courses in higher education: A guide for non-native speakers*. London: Bloomsbury.
- Byram, Michael y Mike Fleming. 1998. *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Byram, Michael, Bella Gribkova y Hugh Starkey. 2002. *Developing the intercultural dimension in language teaching. A practical introduction for teachers*. Strasbourg: Council of Europe.
- Byram, Michael, Adam Nichols y David Stevens. 2001. *Developing intercultural competence in practice*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Dafouz, Emma. 2021. «Crossing disciplinary boundaries: English-medium education (EME) meets English for Specific Purposes (ESP)». *Ibérica* 41: 13-38. <https://doi.org/10.17398/2340-2784.41.13>

- Doiz, Aintzane, David Lasagabaster y Juan Manuel Sierra. 2014. «What does “international university” mean at a European bilingual university? The role of languages and culture». *Language Awareness* 23, n.º 1-2: 172-186, DOI: 10.1080/09658416.2013.863895
- EQUIIP. *Educational Quality at Universities for Inclusive International Programmes*. Fecha de consulta: 24 de enero de 2023. <https://equiip.eu/>
- Erasmusu. *Programa Erasmus*. Fecha de consulta: 24 de enero de 2023. <https://erasmusu.com/es/blog-erasmus/becas-erasmus/programa-erasmus-81223>
- Europapress. «España se mantiene como el tercer país que más universitarios Erasmus envía al exterior y el que más recibe en la UE». Fecha de consulta: 24 de enero de 2023. www.europapress.es/sociedad/educacion-00468/noticia-espana-mantiene-tercer-pais-mas-universitarios-erasmus-envia-exterior-mas-recibe-ue-20190124113944.html
- European Commission. 2021. *Luxembourg: Publications Office of the European Union*.
- Fernández Agüero, María. 2017. «Movilidad Erasmus y la formación de los docentes europeos interculturalmente competentes». *Journal of Supernational Policies of Education, n.º extraordinario*, 142-158. DOI: <https://doi.org/10.15366/jospoe2017.m1>
- Guest, Greg, Kathleen MacQueen y Emily Namey. 2012. *Applied thematic analysis*. Thousand Oaks, California: SAGE Publications.
- Katsara, Ourania. 2022. «Insights from an ERASMUS Teaching Programme on Academic Writing: The French Case». En *Mediating specialized knowledge and L2 abilities*, editado por Linda Escobar y Ana Ibáñez Moreno, 251-274. Cham: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-87476-6_12
- Lave, Jean y Etienne Wenger. 1991. *Situated learning. Legitimate peripheral participation*. Nueva York: Cambridge University Press.
- De Moor, Bart y Piet Henderikx. 2013. *International Curricula and Student Mobility. Advice paper 12*. Leuven: League of European Research Universities (LERU). www.leru.org/files/International-Curricula-and-Student-Mobility-Full-paper.pdf
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. 25 de marzo de 2023. Estadística de Programas educativos europeos. Erasmus+. www.educacionyfp.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/exterior/programas.html
- Popova, Diana Dimitrova y Milen Nikolaev Filipov. 2016. «Coteaching. An effective approach in Erasmus+ teaching mobilities». Proceedings of Новата идея в образованието. Том 1, Юбилейна научна конференция с международно участие [*The idea of education—a Jubilee scientific conference with international participation*] 390-395. Burgas: Burgas Free University.

- Rodríguez González, Carlos, Ricardo Bustillo Mesanza y Petr Mariel. 2011. «The determinants of international student mobility flows: An empirical study on the Erasmus programme». *Higher Education* 62, 413-430.
- Roothoof, Hanne. 2019. «Spanish lecturers' beliefs about English medium instruction: STEM versus Humanities». *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 25, n.º 2: 627-640. <https://doi.org/10.1080/13670050.2019.1707768>
- Zebryk, Paweł, Piotr Przymuszała, Jan Krysztof Nowak, Magdalena Cerbin-Koczorowska, Ryszard Marciniak y Helen Cameron. 2021. «The Impact of ERASMUS Exchanges on the Professional and Personal Development of Medical Students». *International Journal of Environmental Health and Public Health* 18, 13312. <https://doi.org/10.3390/ijerph182413312>